

EL MONETARISMO (1)

El monetarismo moderno se basa fundamentalmente en el apoyo de la teoría Cuantitativa Moderna del dinero y los precios. Su principal representante es MILTON FRIEDMAN. (Premio Nobel en economía. 1976), quien postuló que el principal constituyente de las fluctuaciones económicas a corto plazo son los cambios de dinero en circulación, recomienda aumentar la oferta monetaria a una tasa estable anual, defiende la competencia y el mercado libre y critica la intervención del gobierno en la economía.

Br. Ana María Brand
Br. María Eugenia Gómez
Br. David Seijas
Br. Francisco Collele

El monetarismo como doctrina surge después de la segunda Guerra Mundial, poniendo en cuestión la tendencia de los primeros Keynesianos a poner demasiado énfasis en la Política fiscal en el período 1935-1960.

El programa monetarista tiene tres rasgos distintos (1) la defensa de un Estado pequeño y de los libres mercados, (2) mayor énfasis en la contención de la inflación, que en la reducción del desempleo y..(3) un deseo de evadir una política gubernamental activa, prefiriendo el imperio de la ley a la discreción de los hombres.

(1) Trabajo presentado en el Seminario 'Macro Economía II'. Escuela de Economía. UC.

Los monetaristas son muy claros en el planteamiento de que la inflación es principalmente un fenómeno monetario; pero también reconoce un segundo factor, la producción o la baja productividad. Nada es más importante para el bienestar económico a largo plazo de un país que el crecimiento de la productividad.

Claramente vemos que los monetaristas en resumen plantean que si la cantidad de bienes y servicios existentes es igual a la cantidad de dinero en circulación no tiene por qué existir inflación.

En Venezuela se evidenciaron rasgos monetarios en las políticas económicas propuestas por el presidente Carlos Andrés Pérez para el año 1989, conocidas como el paquete de CAP.

RESEÑA HISTORICA

Teoría Monetaria, es la rama de la economía que estudia el comportamiento del dinero y su relación con el sistema económico. Para los Clásicos la Teoría Monetaria se reducía a explicar como se determina el valor del dinero. Creían que la gran magnitud de las

manifestaciones económicas estaban en una mayor parte definidas por fenómenos no monetarios; establecieron que bajo una condición de competencia perfecta cabría afirmar que toda una cantidad constante en la oferta de bienes y servicios, el poder adquisitivo del dinero variará en relación inversa con la cantidad de dinero en circulación.

Estas consideraciones ya eran conocidas de forma rudimentaria desde la época de los Romanos. Posteriormente éstas fueron utilizadas para explicar la inflación provocada durante el siglo XVI, por la afluencia de oro que, proveniente de América llegaba a los mercados europeos. Hacia finales del siglo XVIII, ésta ya había sido enunciada con claridad por autores tales como Bodín, Cantillon y Hume.

Con el transcurrir de los años los economistas llegaron a estar de acuerdo en que aun sin que se modifique la cantidad de dinero existente, los precios podrían cambiar como consecuencia de una variación en la velocidad de circulación del dinero.

La teoría cuantitativa de los precios plantea que la velocidad del dinero es relativamente estable para explicar las variaciones en el nivel de precios. En 1911, el profesor de la Universidad de YALE, Irving Fisher dedujo un marco matemático para expresar las conclusiones de la Teoría Cuantitativa, formulando la ecuación de cambio: $MV = PQ$, donde «M» representa la cantidad media de dinero en circulación, «V» la velocidad de su circulación, "P" el índice promedio de precios y "Q" el volumen de producción física. El resultado de multiplicar $P \times Q$ no es otra cosa que el PNB nominal. Así la velocidad de circulación $V = PQ/M$. Siendo todos los componentes de la fórmula perfectamente determinables es factible obtener, en la práctica, un coeficiente numérico que nos indique la velocidad de circulación del dinero.

Surge el Monetarismo Moderno como doctrina después de la Segunda Guerra Mundial y comenzó poniendo en cuestión la tendencia de los primeros Keynesianos a poner demasiado énfasis en la política fiscal en el período 1935-1960. Plantean la importancia fundamental de la libertad personal en los asuntos económicos y políticos, considerados apóstoles modernos del LAISSEZ FAIRE y del estado mínimo, entre los cuales se encuentran principalmente economistas de la Universidad de Chicago como Frank Knight, Henry Simons y Milton Friedman, junto con el economista de origen austriaco Friedrich Hayek.

Bajo el liderazgo de Friedman, los monetaristas también expusieron un conjunto coherente de ideas sobre la teoría y política macroeconómica que ponía en duda la ortodoxia Keynesiana reinante en los años sesenta. En su momento de mayor auge, en el período del 1979-1981, el pensamiento monetarista dominaba en la política de muchos países industriales avanzados.

El enfoque monetarista pone énfasis en la importancia del dinero para la determinación del PNB nominal a corto plazo y de los precios a largo plazo. Este análisis se basa en la teoría cuantitativa de los precios, considerando que estos varían proporcionalmente con la oferta monetaria y el análisis de las tendencias de la velocidad.

Los monetaristas sostienen que la velocidad del dinero es relativamente estable y predecible, ya que la velocidad refleja principalmente los patrones de ingreso y gasto, por ejemplo, si la gente una vez al mes tiende a gastar su renta por igual a lo largo de ese mes, la velocidad-renta será de 12 al año, por lo que varía sólo cuando los individuos o las empresas modifican la forma en que tienen sus activos o la manera en que pagan sus facturas. La velocidad desempeña un papel clave en el análisis monetarista, ya que la ecuación cuantitativa $MV = PQ$ muestra que si V es constante, las variaciones de $M = \text{Oferta monetaria}$ afectarán a $PQ = \text{PNB nominal}$ en la misma proporción.

LAS POLITICAS MONETARIAS

El Programa Monetarista. Su programa tiene tres rasgos distintos (1) La defensa de un Estado pequeño y de los libres mercados, (2) mayor énfasis en la contención de la inflación que en la reducción del desempleo y (3) un deseo de evitar una política gubernamental activa, prefiriendo el imperio de la ley a la discreción de los hombres.

(1) Los monetaristas han defendido generalmente la no intervención del Estado en los mercados. Creen que estos son lo suficientemente competitivos como para que el ¿cómo? y ¿el qué? se resuelvan eficientemente sin la mano invisible del Estado, el cual se considera frecuentemente ineficiente, sobornable y destructor de la libertad personal. Para respaldar ésta afirmación Friedman nos dice "si la cantidad de bienes y servicios que se pueden comprar, aumentara tan rápidamente como la del dinero, los precios permanecerían estables, incluso descenderían paulatinamente ya que la tenencia de ingresos superiores llevarían a los individuos a mantener una parte superior de su riqueza en forma de dinero.

(2) papel de la estabilidad de los precios; plantea que una gran parte del desempleo es voluntario o inducido por medidas gubernamentales equivocadas, llamada por Friedman tasa natural de desempleo, que significa que la mayor parte del desempleo es un resultado normal de las fuerzas del mercado y es aceptable e incluso óptimo. Es la inflación y no el desempleo, el enemigo de la eficiencia económica.

(3) Los monetaristas colocan como pieza central una regla monetaria; la política monetaria óptima es establecer una tasa fija de crecimiento de la oferta monetaria y aferrarse a ella en todas las situaciones económicas. Eliminaría la principal inestabilidad de una economía moderna, las variaciones caprichosas y poco confiables de la política monetaria.

Englobando toda la idea expuesta, los monetaristas ven el problema económico como que la economía es básicamente estable y autorregulada, y el papel del gobierno consiste en proporcionar un entorno predecible y estable en el que los procesos económicos puedan funcionar sin trabas, con mayor eficiencia, a fin de maximizar el beneficio económico.

Queriendo decir que la intervención mínima del gobierno, los presupuestos equilibrados, la desregulación de los negocios, la industria y una norma de crecimiento monetario forman parte del paquete político monetarista.

LA INFLACION: EXPLICACION MONETARISTA

"...En el mundo moderno la inflación es un fenómeno relacionado con la impresión de billetes". (Friedman, 1983, 353).

La inflación se produce cuando la cantidad de dinero aumenta, más rápidamente que la de bienes y servicios; cuanto mayor es el incremento de la cantidad de dinero por unidad de producción, la tasa de inflación es más alta". (Friedman, 1983, 353).

Aunque muchas personas, principalmente los políticos quieran darle causas diferentes a la inflación que la del dinero, los monetaristas son muy claros y estrictos en el planteamiento donde dicen "La inflación es principalmente un fenómeno monetario". Pero también reconocen un segundo factor, la producción o lo que es más claro la baja productividad; nada es más importante para el bienestar económico a largo plazo de un país que el crecimiento de la productividad. Si en un país la tasa de crecimiento es del 3,5% anual, la producción se dobla en un plazo de 20 años, pero si el incremento fuera del 5% anual, se doblaría en un plazo de 14 años, lo cual es una diferencia significativa causada por baja productividad.

Esto se puede ilustrar también partiendo de que si la actividad económica de un país se halla en una situación tal que la totalidad de los factores productivos se encuentren empleados, la producción física de bienes y servicios no podrá aumentar a corto plazo. Resultando por tanto que el incremento en la demanda por causa del aumento de la cantidad de dinero (dado que desde la perspectiva monetarista el dinero se mantiene básicamente para transacciones) no se podrá satisfacer mediante un aumento en la producción, y, en consecuencia, los precios experimentarían una subida.

Muchos fenómenos pueden producir fluctuaciones en la tasa de inflación, pero sus efectos sólo pueden ser duraderos en tanto afecten a la tasa de crecimiento monetario.

Es sencillo encontrarle un remedio a la inflación y, sin embargo, su puesta en práctica es difícil. Del mismo modo que un aumento excesivo en la cantidad de dinero es la única causa importante de la inflación, la reducción de la tasa de crecimiento monetario, es el único remedio para eliminarla.

Cuando hablan del remedio parece sumamente sencillo, pero el problema no es saber lo que hay que hacer, sino en que los gobiernos no tienen la fuerza política para tomar las medidas necesarias.

EL CASO VENEZOLANO

En 1989 se produjo un cambio sin precedentes en la concepción y orientación de la política económica como parte de la nueva estrategia adoptada por el Ejecutivo Nacional para superar los desequilibrios macroeconómicos fundamentales que se evidenciaron a comienzos del año y, al mismo tiempo, sentar las bases para que la nueva expansión de la economía resultase consistente con el mantenimiento del equilibrio en el sector externo y la estabilidad de precios; en las cuales se podían identificar rasgos monetaristas.

El gobierno de Pérez se comprometió con el FMI a alcanzar una serie de objetivos, los cuales se resumen a continuación

- * Instrumentar un amplio programa de ajustes para enfrentar los fuertes desequilibrios internos y externos.
- * Diversificar la economía y sentar las bases para alcanzar el crecimiento económico sostenido y no inflacionario en el medio plazo.
- * Garantizar la viabilidad de la balanza de pagos y reducir el déficit fiscal.
- * Fortalecer el ahorro interno.
- * promover la entrada de capitales extranjeros.
- * Diversificar la economía (ajustes, liberalización, desarrollo hacia afuera).
- * Sistema de cambio único y flexible. * Repatriación de capitales.
- * Aumentar el desarrollo del sector público, mediante aumentos en los precios de bienes y servicios, hasta aproximarlos a niveles internacionales.
- * Privatización de empresas públicas.
- * Fuerte expansión de la inversión privada.

Tal como se ofreció en la carta de intención con el FMI, se estableció un tipo de cambio único y flexible, cuyo valor inicial estuvo determinado por el nivel existente en el mercado libre de divisas, implicando una devaluación inmediata cercana a 100%. Se eliminaron los diversos niveles antes fijados y los subsidios existentes. La cotización del dólar se mantuvo relativamente estable, llegando inclusive a tender a la baja en algunas jornadas. Las tasas de interés fueron liberadas. Esta política se identifica con el planteamiento monetarista, por la defensa de un Estado pequeño y de los libres

mercados; así como los objetivos que pretendían lograr la diversificación de la economía orientado al desarrollo hacia afuera; la Privatización de Obras Públicas y la fuerte expansión de la inversión privada. De estos objetivos lograron llevarse a cabo la privatización, liberalización de precios y se intentó diversificar la economía hacia un desarrollo exterior.

Dentro del programa también se planteó sentar las bases para alcanzar el crecimiento sostenido y no inflacionario en el medio plazo, lo cual coincide con el planteamiento Monetarista de un mayor énfasis en la contención de la inflación que en la reducción de desempleo en este sentido el Banco central amplió la gama de instrumentos de políticas monetarias a través de la colocación de bonos de su propia emisión en el mercado de valores, con la finalidad de incrementar su capacidad de control del mercado monetario. Este mayor control ayudó a complementar o contrarrestar el efecto monetario derivado de las fuentes de generación de dinero primario exógeno al BC, especialmente del gasto fiscal, para así contribuir a lograr un crecimiento de los agregados monetarios.

Se implantó un sistema de cambio único y flexible, que también se identifica con el deseo monetarista de evitar una política gubernamental activa.

Pero todas estas medidas fueron bastantes "duras" en particular para una colectividad como la nuestra, que durante muchos años había sido "mimada" por un estado paternalista que todo lo podía.

CONCLUSIONES

Una vez que hemos profundizado los conocimientos acerca de esta escuela de pensamiento, hemos comprendido en teorías, argumentos, sus políticas y los resultados que han obtenido, así podemos hacer algunas observaciones:

A pesar de que creemos que tanto la política fiscal como la monetaria tienen efectos sustanciales sobre la demanda agregada, nos encontramos con la posición monetarista, según la cual el dinero es la fuerza predominante en la determinación de la demanda agregada. La política fiscal tiene escaso efecto.

Encontramos muy interesante la idea de la regla monetaria; la política monetaria óptima consiste en establecer una tasa fija de crecimiento de la oferta monetaria y aferrarse a ella en todas las situaciones económicas.

Pero nos damos cuenta que existen dificultades prácticas para aplicar este principio. Si el crecimiento de la oferta monetaria está por encima de la capacidad de la economía para producir bienes y servicios, desembocaremos en inflación y, si por el contrario, el crecimiento del dinero es menor que el requerido por la economía, podemos llegar a una recesión. De modo que si fuésemos capaces de establecer cuál es el óptimo crecimiento de la oferta monetaria, lograríamos un crecimiento estable de la economía y también se alcanzaría la estabilización de los precios.

Por otra parte, estamos de acuerdo con la libertad de los mercados. Hemos visto y vivido cómo el gobierno despilfarra los recursos que utiliza. Gasta no sólo lo que recauda, sino que incurre permanentemente en déficit presupuestarios, asignando además las distintas partidas de gasto en forma ineficiente por las presiones que recibe de los distintos grupos sociales.

Se ataca el monetarismo por el costo asociado a los niveles mayores de desempleo que se deben pagar para estabilizar los precios y la duración de este "corto plazo" hasta que la economía regrese a su tasa natural de desempleo. Pero el estado no puede interferir con los niveles de desempleo a corto plazo dado que esto depende de factores reales que sólo es posible modificar en el largo plazo: rigideces institucionales, ineficacia del

mercado de trabajo, etc ... factores que determinan el nivel de empleo y la tasa natural de paro.

Como un resumen de todo lo anterior, podemos concluir que se debe proveer a la economía de una cantidad de dinero que crezca a una tasa constante (compatible con el crecimiento esperado), reducir el tamaño del sector público todo lo posible y suprimir las regulaciones administrativas que entorpecen el funcionamiento de las fuerzas libres del mercado.

El problema es que todos estos cambios implican sacrificio, y un costo social elevado por lo cual los gobiernos no siempre están dispuestos a aceptar los remedios y prefieren darle "pañitos calientes" y pasar los problemas de una administración a otra. La libertad de los mercados implica que sólo los innovadores y competentes sobreviven, y en economías rentistas como ha sido la venezolana, donde estamos acostumbrados a que el estado paternalista nos dé todo, exigimos que se ponga remedio a la inflación, el desempleo, pero no estamos dispuestos a poner nuestra cuota de sacrificio. Tampoco los políticos están preparados para perder el poder que les otorga un estado omnipresente en la economía, ni las posibilidades de influir en la economía a través de trabas y controles administrativos.

Hemos visto cómo en nuestro caso, el estado, al controlar los precios ha hecho que se produzca desabastecimiento. Ha inyectado dinero inorgánico a la economía para cubrir sus déficit, lo cual es una de las causas de la inflación que estamos viviendo. Con el control de cambio ha prosperado el mercado negro del dólar y junto con otros factores, nos tiene sumidos en un período estanflacionario.

Podemos constatar lo anterior con el segundo mandato de Carlos Andrés Pérez, donde después del shock inicial de liberar precios, tipo de cambio, tasas de interés, etc, vemos cómo en Venezuela la tasa de crecimiento de la economía fue una de las mayores de Latinoamérica. Pero no quisimos aceptar nuestra cuota de sacrificio, y hoy en día Venezuela ha retrocedido y vamos en dirección opuesta al resto de los países del mundo.